

D21

PROYECTOS DE ARTE

UCRONÍA

Juana Díaz
Alfredo Méndez
Alejandro Rogazy



CAT. #65



LA MEMORIA AFECTIVA DE UN ENTRAMADO DE HILOS, DE CARICIAS

Gastón J. Muñoz J.

La experiencia, el existir se encuentra sumido dentro de una tupida retícula de filiaciones afectivas. Entrar en la serie fotográfica *Ucronía* implica situarse entre complicidades íntimas que se desenvuelven como escenas tan barrocas y precarias (evanescentes) como sofisticadas. La memoria es lábil y maleable como una masa informe, pero los afectos y las filiaciones son los condicionantes que nos van brindando noción sobre el transcurso del tiempo: no hay filosofía posible para cifrar la pasión de dos cuerpos que constelan, que se impactan, para el vacío de las ausencias que se van sumando constantemente y que nunca cesan. Es ahí donde la técnica, el ojo fotográfico, es y fue una épica de la ausencia en su mimetismo fantástico. Las posibilidades que serpentean entre el cruce del testimonio fotográfico y de la ficción son explorados por Juana Díaz y Alejandro Rogazy en lo que resulta una «editorial» de modas desapropiada de las exigencias del consumo, donde se incita al acople barroso y performativo

de tesoros y herencias en un devenir juguetero que nos recuenta la Historia como fábula.

Deleuze y Guattari, en su colaboración afectuosa y pensativa, recurren a la noción de *patchwork* –campo de tela producido por la juntura de diversos retazos de tela con o sin ordenamiento o planificación– como un movimiento que es constante expansión y contracción, «su pieza a pieza, sus añadidos de tela sucesivos infinitos.» La experiencia, el existir dentro de la tupida red de afectos y memorias de afectos que nos conglomeran como entes es vagamente como un paño expansivo de patchwork, que para consolidarse como Historia debe someterse al cedazo autoritario de la unidad.

Pensar (sentir con la reflexión y la dialéctica) empleando marcos discursivos pensados para/desde el arte de la socialdemocracia primermundista es un despropósito desde el estado chileno neoliberal actual. La postura posmoderna asegura que el capitalismo avanzado propició una inversión entre la alta y la baja cultura, entre el Arte y la cultura popular. Sin embargo, eso no es posible de aseverar en el contexto poscolonial en el que vivimos, donde la condición de mercancía es impuesta por una hegemonía externa en todos los factores de nuestra cotidianeidad. En este sentido, me complace recuperar la noción de «patchwork» no como una signación epistémica continental, sino como una posibilidad de lectura para una identidad que se ha construido en varios momentos a través de la juntura violenta y el sometimiento, pero que no se restringe a esta condición. Esto se evidencia estéticamente en los fondos de la serie fotográfica, donde el recorte permite entremezclar el vano celeste del cielo con las sinuosidades del Cerro Santa Lucía y los rascacielos de un Sanhattan eréctil. Pero, ¿qué acontece sobre la terraza maravillosa?

Sobre la terraza maravillosa circulan libremente los agentes/ actores del relato entre coordenadas de sexo-género, atribuciones a períodos históricos, ajuares de generaciones pasadas y arquetipos del gesto y de la pose; muchas veces de manera callada o abierta a divagaciones personales. Parejas de arqueros orientalistas, piratas infantiles, una Kali con pelo de ninfa, una princesa Tudor con un Mercurio caído, mercaderes fumadores y doncellas barbudas. El retrato de J. Díaz con su pareja presenta una iconografía híbrida que transmigra entre el culto ptolemeo al sol, los sátiros y los locos años veinte, reminiscente de los bosquejos de León Bakst que fueron impresos en la revista *Mir iskusstva*. Otro de los retratos, quizás el más potente, es el del Luis XIV con la muchacha vestida con un vestido hecho en casa. En un giro baconiano, un redondel enclaustra la torre de la Iglesia de San Francisco y la hace pugnar con con la Torre Entel con sus discos y pantallas espectaculares. En un estar espontáneo, el Rey Sol apoya su mano sobre el hombre de la muchacha, que usa tacones graciosos y una barba de media tarde. El punctum de esta fotografía es la calvicie de uno de sus protagonistas, que atestigua la quimioterapia de A. Rogazy. La figura mariana colonial que aparece y reaparece entre tomas es un germen arqueobacterial que atisba la complementariedad entre estos cuerpos como multitud jubilosa, que en su multiplicidad de contexturas y rasgos se proyectan un deseo mutuo activado en la asociatividad lúdica.

En el transcurso de estas derivas, J. Díaz y A. Rogazy ensayan el tirar de algunos hilos del manto de la Historia para torcer, anudar, remendar y armar así un listón impresionante.



CHIND + UCROÑÍA

Rita Ferrer

La presente exposición está dispuesta por dos tiempos de un mismo devenir: *Chind. Descendientes de Suizos en la Araucanía 1883-2010*, una selección de imágenes fotográficas documentales exhumadas del álbum de familia de los descendientes de Ana Schifferli Lang y de Ernesto Müller Brühlmann, quienes llegaron desde Suiza a la comuna de Victoria, en 1884 y 1886 a los ocho y diez años, respectivamente. Después de contraer matrimonio, años más tarde, tuvieron tres hijos y de ellos nacieron once nietos, los que a su vez formaron sus propias familias: algunos de esos niños hoy posan ante nosotros para desafiar nuestro asombro frente a la niñez, sus disfraces, inversiones y deslizamientos entre lo familiar (*heimlich*) y la inquietante extrañeza (*unheimlich*).

Chind dejó Victoria de la mano del artista restaurador y coleccionista, Alejandro Rogazy, uno de los descendientes de esta familia suiza chilena, para emprender un viaje sostenido

por distintas ciudades del país hasta hoy; cuya partida fue la conmemoración de los 126 años de llegada de los primeros colonos suizos al sur de Chile y del Bicentenario de la República de Chile, en 2010.

El segundo tiempo de la presente muestra se exhibe como una paradoja. *Ucronía*: diez imágenes fotográficas digitales en connivencia con textiles contemporáneos, que el espectador tiene dispuestos ante sí, fruto de una con/fabulación entre Alejandro Rogazy y la artista textil y diseñadora de moda, Juana Díaz. Una de las fotografías, la única escena grupal de la serie, se llama del mismo modo *Ucronía*, parte y todo que da identidad a la presente muestra. *Ucronía* lleva consigo el secreto de la puesta en marcha de la presente exposición: una fotografía que realizó Juana Díaz, en la inauguración de *Maki-E Tesoros del arte japonés*, curada por Rogazy, en el Instituto Cultural de Las Condes, en 2016.

Ucronía constituye un acontecimiento singular y relevante que determina la historia que hoy presenciamos: una escena de los mismos amigos y familiares que se fotografiaron en dicha inauguración, aunque esa fotografía ahora no comparezca. La imagen informa de una importante escena cultural de artistas de los años ochenta y otros jóvenes, provenientes de las artes visuales, textiles, escénicas y del cine, contemporáneos; además de una nueva generación de hijos; que en conjunto, son los artífices de la presente exposición; y a la vez protagonistas de las imágenes que el espectador tiene ante sí, como una mascarada, cuyo escenario es la terraza de Rogazy, emplazada en La Alameda frente al cerro Santa Lucía, con una panorámica de 180° que informa del casco patrimonial de Santiago.

El espectador se enfrenta a imágenes donde los protagonistas parecen bufones de la comedia del arte, que sacan de paseo a

sus fantasmas y sombras. La historicidad del acto fotográfico invierte temporalidades, roles y géneros cuyo hilo conductor parece desplazarnos de lo privado a lo público y, de un juego de máscaras al descaro; en una versión barroca contemporánea de familia travesti puesta en abismo.

Ucronía hace alusión a una trama que transcurre en un mundo desarrollado a partir de un punto en el pasado en el que más de algún acontecimiento sucedió –como dan cuenta las imágenes de *Chind* en su condición de documentos genuinos y los pesados trajes de época que visten a estos personajes-, ahora desplazados del baúl de los recuerdos, posando en un tiempo diferido del que vistieron aquellos otros sus días.

En *Ucronía: Tiempo que no existe o tiempo que no existió*. (Del griego *ou* = no y *cronos* = tiempo) desfilan personajes eternos en nuestro presente efímero donde conviven Hastías, Lucila o Pérfida y la Gracia; Transgresión, Contienda y Elegía; Suplantación, Evidente y Triunfo –de una escena cultural y de familia– que invierte los signos de tiempos oscuros en una parodia gozosa confabulada entre amigos.

















UCRONÍA

Una reconstrucción histórica que se basa en hechos posibles pero que no ha sucedido realmente. Tiempo que no existió.

Los que en estas imágenes están retratados junto a sus familiares vivieron, en efecto, un tiempo inventado.

Lo que no existió en ningún tiempo es lo que los mantuvo vivos, cuando se conocieron durante su juventud en plena resistencia.

Esta sesión de fotos se realizó en la terraza de Alejandro Rogazy, frente al Cerro Santa Lucía y la Biblioteca Nacional.

Se usaron prendas heredadas provenientes de 2 familias chilenas, combinadas con Telas del Futuro de Juana Díaz y joyas antiguas de Afganistán, entre otras. El trabajo se realizó una tarde de Julio del 2017, entre las 15:00 y 18:00 hrs, en colaboración con el fotógrafo Alfredo Méndez.

Así se armó espontáneamente un equipo de trabajo en el que cada uno llevó a cabo su especialidad y lo que se produjo fue una experiencia de creación colectiva, cuyos resultados se exhiben aquí.

Co-creación: Juana Díaz, Alejandro Rogazy y Alfredo Méndez

Fotos: Alfredo Méndez.

Dirección: Waldo Salgado

Arte: Jorge Zambrano y Alejandro Rogazy

Estilismo y Vestuario: Juana Díaz

Joyas de Afganistán: Lalo Feuerhake

Peinados: Mauro Castro

Asistente de Fotografía: Pablo Cortés

Producción General: Juana Díaz

Modelos:

Alejandro Rogazy, Teo Feuerhake, Jorge Zambrano, Coca
González

Paloma Castillo, Darío Salgado, Florencia Orellana, María
José Rogazy

Chino Plaza, Antonio Mouriño, Daniel Palma, Felipe Rogazy,
Antonio Urrutia,

Juana Díaz, Waldo Salgado.

D21 Proyectos de Arte

Nueva de Lyon 19, departamento 21,
Providencia, Santiago de Chile
56-2 23356301 / info@d21.cl
www.d21.cl

Director D21 Proyectos de Arte
Pedro Montes

Directora Galería D21
María Fernanda Pizarro

Difusión y Mediación
Gabriela Márquez

Difusión y Proyectos
Vania Montgomery

UCRONÍA

Juana Díaz

Alfredo Méndez

Alejandro Rogazy

26.07.2019 / 07.11.2019

